

ILUSTRACION MANCHEGA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Con Vistas y Fotografados de la Mancha

VITIVINICULTURA, AGRICULTURA

LITERATURA Y ANUNCIOS

NUMERO 106



Precio de suscripción: 3 pesetas al año.

—o— PAGO ADELANTADO —o—

LICORES,
ANISADOS
Y JARABES

Ricardo Sanz

JÁTIVA

Casa en Valencia: Destilería La Habana

REPRESENTANTE

Hijo de Eugenio Santos

Alcázar de San Juan

Gran Sastrería de
Jacinto M. Barragán

Tintorería y Qultamanchas

36, CASTELAR, 36

Alcázar de San Juan

Se confecciona toda clase
de prendas
de lujo y económicas,
á la medida,
para caballeros y niños

La Ilustración Manchega.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Participamos á nuestros lectores, que desde esta fecha, LA ILUSTRACIÓN MANCHEGA es órgano de la Federación de Vitivinicultores Manchegos.

De tan señalado favor, procuraremos dar buena cuenta.

SECCIÓN VITIVINÍCOLA

MOCIÓN

Señor Presidente y demás individuos que componen la Junta Directiva de la Federación de Vitivinicultores Manchegos.

Antonio Castellanos, como Director de LA ILUSTRACIÓN MANCHEGA, al obtener y aceptar el señaladísimo honor que la Federación ha tenido á bien conceder á esta Revista, propone:

Que, siendo de vital interés, de importancia suma para el desarrollo comercial vitivinícola manchega, el abaratamiento de las tarifas de transportes, hasta verlas equiparadas proporcionalmente, en ventajas, con las concesiones otorgadas á la Región catalana, considera de urgente necesidad la celebración de una magna Asamblea en la Capitalidad de esta Provincia, ó en Valdepeñas, Manzanares ó Tomelloso, á la que deben ser invitadas todas las fuerzas vivas de la Región, así como también los representantes en Cortes, senadores, diputados provinciales, y alcaldes, para que, en tan importante acto, oyendo el clamor general de unas y otras entidades, se señalen orientaciones y tomen acuerdos que, por ser elaboración de tan interesados organismos, podrán dar origen á un resurgir de la opinión, ante legítimas aspiraciones; imprimiendo, á la vez, tales disposiciones, el verdadero derrotero que la Federación ha de seguir hasta ver coronado con hechos prácticos sus más acariciadas aspiraciones.

Defensa de esta proposición

Cuentan las crónicas, que en cierta ocasión, cansado un paciente de oír á unos médicos y otros el consejo de que para el buen éxito de la cura de

una mano precisaba la amputación de un dedo, dirigióse, en último recurso, á un cirujano notable.

El cirujano, después de haber examinado el miembro dolorido, exclamó:

—¿Todos los médicos, que V. cita, le aconsejan para la cura la amputación del dedo?

—Sí, señor.

—Pues son unos ilusos.

Este dedo no hay que amputárselo.

Y dando un fuerte golpe en el referido dedo, dijo:

—A ésto se le hace así, y cae sólo.

En efecto; el dedo, podrido el hueso, cayó al suelo sin más esfuerzo.

Lo propio digo de la defensa que debe hacerse á mi proposición. Es innecesaria. Ella está hecha en el ánimo de todos los Vitivinicultores manchegos; porque de no llevar á cabo un acto tan trascendental, el Sr. Maristany, buen catalán amante de su patria, arrimará el ascua á la sardina de sus compatriotas, y aconsejará á la Compañía de los ferrocarriles proteja los intereses catalanes aunque perezcan los de esta meseta central. Y esto no debe ser. Y para que no sea no hay otro remedio que interesar á nuestros representantes, como en Cataluña hacen, y decirles, que basta ya de que en lenguas anden especies tan ridículas como indignas de ellos, que invaliden la gestión para que fueron elevados al cargo que desempeñan.

No se trata del mal estado de las carreteras; no vamos á pedir la destitución de un municipio, en ese pernicioso *tracamundo* de nuestros vicios políticos; vamos á solicitar una activa intervención en cuestiones que son de vida ó muerte para la Mancha. Por eso, yo, el más humilde de todos, el que menos se lucra directamente con la riqueza vitivinícola, pero el que, como todos, reconoce su deber como manchego, no dejaré de encarecer la necesidad de ir á esa Asamblea, cuanto antes mejor, para en ella exponer cada cual, con suma y brutal sencillez, lo que todos anhelamos en bien de nuestra prosperidad.

Zonas vinícolas como las comprendidas entre

Quintanar de la Orden, Miguel Estéban, Puebla y Villacañas; comarcas tan grandes como las que encierran las Provincias de Ciudad Real, Albacete, Cuenca y Toledo, no deben ser objeto de menosprecio por parte de Compañías férreas como las del Mediodía y Norte, á las que tanto y tanto benefician con sus enormes remisiones de vinos. Y zonas y comarcas que tanto influyen en el ingreso de los ferrocarriles, deben recurrir á todos los medios, pidiendo justicia, cuando el capricho de un Director no quiera reconocer el derecho de la petición.

En Cataluña, todo se consigue; porque en Cataluña hay tesón para pedir; porque en Cataluña, cada Diputado es un verdadero Procurador de los que al elevarlo, le dijeron: «Si cumples nuestro mandato, seguirás mereciendo nuestra confianza; si no, no volverás á ser nuestro diputado».

A. C.

CAMPAÑA CERVANTINA

ABERRACIÓN INCOMPRESIBLE

Después de haberse demostrado, de un modo incontrovertible, la invalidez de la partida que Alcalá de Henares presenta en esta campaña, como *fundamental* prueba de que allí pudiera haber nacido el manchego escritor autor del Quijote, ¡vean nuestros lectores hasta dónde llega la frescura de los alcaláinos!

Dice *El Imparcial*, sin duda autorizado por Cavia, el *parcial*.

DE ALCALÁ

El Centenario de Cervantes

Constituida ha ya tiempo la Junta para la celebración de tan gloriosa fecha y formada aquélla por muchos y prestigiosos elementos de la población, va poniéndose mano en los trabajos de organización de las fiestas centenarias con el decidido empeño de que puedan ser dignas del inmortal alcaláino, y como cuadra y está obligada á hacerlo la ciudad en que nació.

A este fin, la Comisión ejecutiva, compuesta del diputado á Cortes por el distrito, Sr. Casado; alcalde, Sr. Jaramillo, y secretario Sr. Martín de la Cámara, ha visitado recientemente á los seño-

res Dato y Rodríguez Marín, solicitando de ellos, que tan alto papel representan dentro de la Junta central, subvención alguna en metálico para que sobre el apoyo material que también los alcaláinos están decididos á aportar, pueda alcanzar brillante desarrollo el programa que en su día expondrá la Junta de Alcalá.

La citada Comisión regresó contando elogios mil de la acogida dispensada por los visitados, y muy favorables impresiones que de ellos sobre tales asuntos recibieron, así como del subsecretario de Instrucción, Sr. Silvela, á quien también visitaron en demanda de algunos ejemplares de libros cervantinos para acrecentar el caudal que hoy posee la pequeña biblioteca cervantina, creada con ocasión del centenario del «Quijote».

Una vez leído lo que antecede, todo el que haya seguido, paso á paso, los argumentos de irrefutable controversia insertados en esta Revista, se extrañará de que Alcázar de San Juan, hoy única población de España que en derecho puede llamarse cuna de Miguel de Cervantes Saavedra, autor del *Quijote*, no dé señales de vida como tal, ante esa Junta ó Comité ejecutiva del Centenario de un Cervantes cuyas pompas se preparan para el año que viene; mas, no hay motivo para extrañarse. Nunca estuvo Alcázar de San Juan más dignamente en su puesto que ahora, guardando absoluto silencio ante la actitud de todos los cervantistas, con el Sr. Rodríguez Marín á la cabeza.

Dejémosles que preparen: cuanto más hagan, mayor ha de ser el fracaso. Preparen, preparen, en buen hora para festejar al oriundo andaluz; nosotros ya hablaremos muy alto del que tuviera origen su linaje, cuando Consuegra pertenecía á la valía de León, en las montañas de León; del que en la antigua ciudad carpetana viera el primero su escudo en piedra berroqueña, de «las ciervas en campo verde»; del autor arábigo y manchego; no del que unas veces—usurpando nombre y apellidos—dice ser natural de Córdoba, y otras de Alcalá; del que, calado de sombrero catife, ni sabe los años que tiene, ni supo jamás qué era la Mancha, ni en la Mancha estuvo, ni á la Mancha comprendió, tal cual Cide Amete nos la pinta en sus más imperceptibles detalles, en sus más recónditos sentimientos, en su más verídica historia; historia desconocida, en completo, por los que presumen saber la vida, aún no sacada á luz, del que escribió el «Quijote».

Una poca paciencia.

Como todo cuanco al autor del *Quijote*, se refiere, tratado por los alcaínos, va á pie forzado,

—«Fuerza de consonante á lo que obligas,
á decir que son blancas las hormigas»—

el Sr. Rodríguez Marín, para justificar la razón en su equívoco, dice, al referirse á una declaración hecha en Córdoba por el hijo de Rodrigo: que al manifestar ser natural de Córdoba, solo quiso decir que la familia del á quien quieren colgarle la paternidad del *Quijote*, era oriunda de Córdoba; y cita, á propósito, unos versos de Juan Castellanos, en sus *Elegías de varones ilustres de Indias*, que rezan:

«Alonso Sánchez, éste se decía,
de Murcia natural, y allí nacido»;

con lo que el Sr. Rodríguez Marín—lleno de buena fe—cree haber demostrado que su Cervantes, al declararse natural de Córdoba, no perdió su naturaleza alcaína.

¡Bravo, bravísimo, señor Rodríguez Marín, por su novísima lógica en el referir y apreciar el sentido de los conceptos!

¿De forma, que, al decir Castellanos lo que en verso dijo, no dijo lo que dijo, sino dijo lo que usted dice? Pues, no, señor, «dijo lo que dijo, y no dijo lo que V. dice que dijo».

Dijo que Alonso Sánchez era natural de Murcia—como podía haberlo sido de Valencia, de Ciudad Real, de Madrid, reinos ó provincias, y además, nacido en la misma ciudad del reino ó provincia que mentaba. Es decir, que era natural de Murcia (reino) y además en Murcia (capitalidad) nacido. ¿Me he dejado entender, preclaro señor?

Y ahora, como secretario, aunque indigno, que soy en esta Ciudad, de las fiestas que se proyectan para la celebración del centenario del Cervantes de VV. no del autor del *Quijote*—sí el de VV. es el de Alcalá—unas cuantas preguntas.

¿Podríamos obtener copia de la partida de defunción del autor del *Quijote*?

¿Podríamos sacar copia de los versos que Quedo improvisó en Argamasilla de Alba, cuando, de paso desde Madrid á Torre de Juan Abad, pernoctó en aquel lugar manchego, por habérsele encojado la mula que llevaba?

¿Podríamos obtener copias fotográficas de las partidas de nacimiento de todos los hermanos del Cervantes de Alcalá?

¿Podríamos, asimismo, examinar el documento que en el Archivo de Simancas se conserva, como

original del Cervantes Saavedra (sic) dirigido desde Baza, al Rey?

¿Podríamos saber (poniéndonos de acuerdo) el origen del apellido Sotomayor?

¿Podríamos, también, reconocer, sin pasión, que el documento en donde un Miguel de Cervantes declara ser natural de Alcalá de Henares, con fecha 18 de Diciembre de 1580, no es, ni con mucho, autógrafo del autor del *Quijote*, ni del que declara más tarde ser natural de Córdoba, apesar de que los alcaínos crean lo contrario en su diagnosticada ceguera?

¿Podríamos, por último, convenir, en que el autor del *Quijote* no fué el Cervantes de Alcalá aunque tan maquiavélico escritor dejara escritas algunas obras de menor cuantía, y fuera gran amigo del manchego *Cide Amete*?

Porque si en esto no me satisface el egregio Rodríguez Marín, estoy dispuesto á dar satisfacción, muy pronto, de ello y de algo más. De todo lo cual sacaremos por resultado que el autor del *Quijote*, y el Cervantes ó Cervantes de Alcalá son dos distintas personas: el uno constructor del más perfecto código del honor; el otro, quien, andando por el mundo en lucha llena de accidentes, usó nombres que no eran suyos, sirve en Lepanto cuando el Cervantes de Alcázar, niño aún, lee sus poesías en los funerales de la Valoi; apenas si sabe de dónde es ni cuántos años tiene, tomando como origen de cómputo la invalida partida alcaína; y unas veces en Valladolid, y otra en Córdoba y otras en Málaga, quien desempeñó papeles muy refidos con la honorabilidad de que dió siempre ejemplo, en su magnífica obra, *Cide Amete Benuegeli*.

Antonio Castellanos.

Señor D. Antonio Castellanos.

Muy Señor mío y amigo.

Acepto, muy gustoso, el señalamiento que usted ha hecho, puesto el deseo y la vista en mi modesta persona, para corresponsal cervantino de su Revista en Madrid, y para durante los meses del año Jubilar dedicado á D. Miguel.

Desde luego hago saber á V. que no me gusta andar de husmeo entre la gente oficial, función propia de sinvergüenzas, siempre atentos al principio. Las noticias, pues, que yo podré dar á los lectores de la Revista, habrán de ser adquiridas por el camino de la buena ley.

Otra indicación: Conservo mi absoluta independencia literaria. A mí, los argumentos de buena cepa y recia fibra, solamente me habrán de convenir. Claro que yo también vivo poseído de mi opinión en muchas cosas: y en el caso presente debo re-ervarme hasta el mes de Abril, eso que antes lo tengo ya preparado, hasta el primero de Abril, porque en aquel futuro entonces, correrán por España impresas las portentosas concepciones de los hombres oficiales, pagados por el Estado; y no se podrá sofisticar ni borrar ni destejer lo tejido. Y á caña Santo, su vela, aunque el Estado no recobre las pesetas. Bullón, llenará las escuelas de *Quizotes*, si antes no hubiese ido al Ostracismo á estudiar.

Esto mana de las disposiciones oficiales, disposiciones que han fallado que ninguno se dedique á interpretar algunos escritos de Cervantes. El Gobierno ha tropezado con únicos poseedores de las intenciones cervantistas. Los comentadores de antaño fueron unos zotes: los aún vivientes, que no intrigan, no pasan de pelagatos. El dios cervantino cuenta única y solamente con un su Profeta. De manera, que la vida y escritos de D. Miguel, lo que va á salir de las pilas de Atocha, desbaratará lo pasado y disolverá todos los posibles de en adelante, sobre el particular; tanto que será dogmático, y perderá dogmático lo biográfico y exegético cervantino oficial prescrito por la *Gaceta*. En fin, el no hay más allá ni en ciencia ni en historia.

Sabido es que, en Instrucción pública, hay un árbol llamado el árbol del SABER HUMANO. Un grupo de brahmanes cuida de él (1). Estos brahmanes regalan canutos á sus partidarios, canutos más ó menos largos, de mayor ó menor diámetro y con el foramen cónico ó cilíndrico en atención al grado de cariño para con el destinado al *chupen*. El tronco del árbol tiene más perforaciones que la criba de Amós. En ellas meten los signados los instrumentos chupantes, presente un brahman, chúpase, y la ciencia se inmensiza relativamente en el cuerpo y en la fragmentosa Razón, Razón de la sin Razón soberana del neófito; y después de haberle soplado á la cara el Richi, bedel de los brahmanes, vaise aquel á sembrar pámplinas, alpiste y cañamones, llenos, los bolsillos, de dinero ministerial.

Y el coro de brahmanes es inmortal é inamovible. Léase la *Gaceta*, y se convencerá al punto el

lector. La *Gaceta*, hoy, es Pitagórica. Transmigran las nóminas y las ciencias de *sabio á sabio*; y transmigran á la vez multiplicadas. Son unos mismos los que bailan á la redondilla, celebrando al *Arbol Sacro del Chupen*.

De la historia de los inmortales brahmanes, inmensos también, porque al mismo tiempo están tocando el arpa de David, cobrando á lo Cresos, poseen datos muy valiosos nuestras eminencias de cartel atochísticas, Bullón (1), Mérida, Hinojosa (E), Menéndez Pidal (R.), éste el hombre más sabio de la creación, el Gran Maestre de los Racionalistas españoles con alamares anglogáticos; y á buenas y saneadas pesetas, cobra los libros que le publica el Estado, y las comisiones.

Pues bien, lector mío: sin el permiso de tan sapientísimos interventores, llaveros de los conocimientos humanos y enterradores de la Ciencia Española, ni siquiera el Sr. Rodríguez Marín, ni otros cervantistas, podrán decir, *pío*, sin el beneplácito de los que poseen la exclusiva ministerial, Eloy y Ramón, FRANCÓFILO con ¡nóminas! en Instrucción Pública.

A pesar de todo esto, hay SANTO MATUTE: y los canuteros y los brahmanes y los Richis y todas las Cofradías pidálicas y no pidálicas, quicas y no quicas, aun cuando se metan en antros plutónicos y se las defienda por quienes ya han debido desbaratarlas, aun á zurriagazos, no podrán guardar sus secretos. Todo saldrá á la calle con su correspondiente pendón. No hay que tomar á Cervantes y á los Estudios Superiores por Señuelos, para que unos vivos zánganos se manduquen el dinero del Pueblo, etc., etc., y se proclamen anti-neutrales anglófilos, francófilos, panzófilos, y chupófilos contra el Gobierno y la Nación. Si, lector: Ya ves. Hay que conseguir dos cosas: glorificar al muerto de hambre Cervantes y trabajar para que los Ministros quiten el comedero múltiple á pseudos sabios osados, como las hormigas sin ojos que matan á sus madres. Y *sabios* contra la neutralidad y que disponen de dinero oficial con que adquirir prosélitos. ¡Son tan malas las pesetas!

¿Me quiere V. así, yo tan independiente? Y más aún, ni las opiniones de Vd. habré de aceptar, si

(1) Este *sabio* político, inaugurará lecciones superiores en Valencia durante los primeros días de Agosto. Supapá es Senador ensero, por Alicante, Senador con dietas, en cuanto Juez de oposiciones con el ex-senador universitario, señor Herrero.

Después de haber dado Ejercicios Espirituales á los Judarinos (Herd-nos), á los que antes ha dado el calbete, pasará á Salamanca á cerrar el Curso del Torneo; y en donde se le cantará un Te, SAPIENTEM, REGNUM, *Te audaces populum confitemur*. (Himno de Ramón Eduard), letra y Música del Alguacil de Seguros.

(1) Estos brahmanes son de la Cofradía de San Ex-Mauro, el platero salamanquino, y de San Ramón, el otro.

me parecieren discordantes: pero que como Vd. no es de Madrid, ni vive en Madrid, vamos, que ni siquiera se llama Vd. Bartolomé, no entran en la *cortesana esfera* de mi acción.

Según vamos, llegará un tiempo en que se sacará á pública subasta cuanto sea de Instrucción pública. Los herrajes correrán de cuenta de los herreros. Los repujados entrarán en el comercio de los bulloneros. El ramonar en los bosques y en las matas, se hará por rondas. Los dujos de la miel, melídicos, se entregarán al Sr. Josephillo.

El oficio de Jueces de oposiciones, continúa. No hace falta el conocimiento de las asignaturas para entrar en él.

Un SENADOR del RINIO y tres Consejeros de Instrucción han funcionado en un mismo tribunal de Oposiciones. Y el Sr. Ministro de Instrucción y el Sr. Subsecretario, ¡tan buenos! Empujan las dietas ¡Pobrecillos! ¿Hay senadores de limosna? A lo visto la necesita algún ex-secretario de Ayuntamiento, que la recibirá de rebote.

De V. a. y s. s. y a.

Bernardino Martín Minguez

Madrid 7 de Julio de 1915.

NOTA.—La grande preocupación del Comité ejecutivo cervantino es hoy la de cómo han de ser las pastas de los Quixotes oficialmente tipografiados. Que en estos días de Consejeros de Instrucción en los Tribunales y Senadores, con dietas, hay que consultarlo todo.

Estrategas al por mayor

Ya no se sabe hablar más que de la guerra europea. Es el tema favorito de muchas conversaciones en las que se derrocha un caudal inmenso de ciencia estratégica, de derecho internacional y de gentes, y se hacen pronósticos á ocho días vista y se examinan posibles derivaciones. Dicho se está que como no todos miran el actual conflicto con cristal del mismo color, entre los partidarios de unos y otros beligerantes se libran batallas tan importantes, que gracias á que no pasan de la categoría de incruentas no convierten círculos, casinos y tertulias en un verdadero campo de Agramante.

Se hace verdadero derroche de argumentación para convencer al adversario de la futilidad de las razones en que funda sus entusiasmos y sus pronósticos. Como toda manía, tiene ésta fases de una ridiculez exagerada. Sin ir más lejos, yo mismo soy testigo de un caso recientemente ocurrido en-

tre un vendedor de patatas del Tomelloso y un comerciante de otro pueblo de la Mancha. A pesar de que no se conocían *ni por el forro*, sin embargo el hecho de haber adquirido el año pasado el comerciante algunas arrobas de las patatas del Tomelloso, con ocasión de hacerle un pedido semejante en este año, le largó una carta en la que sólo hablaba de las patatas, pero después de cchar su firma., puso esta sustanciosa *postdata*:

Dispénsame: ¿Es V. francófilo ó germanófilo?

El pobre labrador se quedó en ayunas á las primeras de cambio, pero á fuerza de *dialéctica* creyó descifrar lo que para él era un enigma. Esto debe referirse, se dijo, á las condiciones del trasporte, y contestó á la *postdata* en esta forma: Los portes son francófilos para mí; es decir, que V. los tiene que pagar, y yo nada tengo que ver ni con el German, ni con Filo.

Un belmontista se gloriaba el otro día en el tren de haber recabado del *fenómeno* su conformidad con la adhesión de los intelectuales españoles á los aliados.

Yo ya no puedo ni con tantos y tan intelectuales, ni con los innumerables estrategias que entre tragos de cerveza y bocanada de humo que va y viene, reducen á polvo en un periquete trincheras y plazas fuertes, asedian y rinden ciudades, aniquilan ejércitos y hasta los preliminares de una paz secular. Por auto-sugestión se imaginan hallarse dirigiendo batallas y créense conocedores de los más laverinticos y enmarañados resortes de la diplomacia. Yo les temo á estos fed-mariscales más que á una escuadrilla de zepelines que revolotea sobre nuestra ciudad lanzando bombas incendiarias. Este espectáculo tendría los caracteres de grandiosidad, siquiera ésta fuera trágica. Pero, ¿me ayudan ustedes á decir lo que tiene de grandioso el fárrago de la novísima pedestre literatura con que nos asfixian, más que los célebres mortíferos gases, los estrategias al por mayor? Á los Cárpatos, los Vosgos, y los Dardanelos los tratan como á familia. Si Joffre ó el Kaiser hubieran cambiado impresiones con ellos y se hubieran dejado aconsejar, otro gallo les cantara, en una palabra, nunca se desarrollarían favorablemente los sucesos mientras los planes de los Estados Mayores no coincidieran con los suyos. Y á la verdad, es una lástima que ésto no suceda, porque en breve tiempo podrían cantar las naciones y los ejércitos el himno de la paz universal.

Y no es que deje de interesarme el actual sangriento conflicto europeo. ¿Cómo no ha de interesarme la magnitud horriblemente trágica de esta guerra sin precedente en los anales de la historia? ¿Cómo pretender poner fronteras á mis ojos que instintivamente y llenos de amor se van, sin poderlo remediar, hacia el deseado triunfo de unos de los contendientes? ¿Cómo permanecer impassible ante el desolador aspecto que ofrece lo más fuerte, valioso y lozano de la humanidad despedazándose con instinto cruel, sanguinario y brutal? ¿Cómo no sentir sangrienta desgarradura del alma al oír la ensordecedora gritería, los ayes de dolor agudísimo, estrofas de himno macabro que lanzan al aire repercutiendo en los ámbitos de la tierra toda tantos padres y madres, tantas esposas, tantos hijos?... Aborrezco en estos instantes la broza literaria de los estrategas al por mayor. Creo intimamente que se impone poner cortapisas á la novísima cargante literatura inspirada en una punible ociosidad y que lleva como bagaje el lastre de una endiosada pelantería capaz de probar la paciencia del Job. Pero la guerra es un hecho, y es un hecho de actualidad que tiene su realidad en nuestro planeta. Son protagonistas millones de hermanos nuestros redimidos todos por la sangre del Mártir del Gólgota, todos dignos de nuestra compasión, todos merecedores de nuestra admiración y de nuestro cariño. Ya, pues, que la guerra es un hecho fatal que no está en nosotros evitarlo, aunque nos inclinemos por imperativo de nuestro criterio y de nuestras muchas veces no bien meditadas simpatías hacia cualquiera de los beligerantes, amortiguemos todo lo posible los inconscientes arrestos petulantes en el arte marcial, y eduquemos nuestra corazón en el sublime arte del sentimiento, del amor, de la caridad hacia aquellos infelices, hermanos nuestros, que aun cubiertos de gloria en el campo del honor, son víctimas de un progreso suicida y de una ambición desmedida. Yo admiro la sabia estrategia de Hindenburg en los lagos mayurianos y la valentía rayana en temeridad de los audaces submarinos y zepelines; pero mi mayor admiración, mis más profundas simpatías, mis aplausos más fervientes, mis entusiasmos sin límites son ¿sabéis para quién? para el Pontífice de blanca vestidura que cual paloma que se escapa del Arca de Noé, recorre con solicitud angelical, toda la tierra á encontrar el ramo de oliva, símbolo de la paz. No hay que darle vueltas. La figura más simpática, la de más relieve por mu-

chos conceptos en esta fatídica época de universal carnicería humana, es la que se yergue magestuosa en las alturas del Vaticano, la que pone á continuación toda su enorme autoridad moral al servicio de la paz, y que de tal modo subyuga á los corazones nobles que éstos se rinden ante ella y exclaman: ¡apáguese los fogonazos de los cañones y de las ametralladoras, y paseese como visión bendita, siquiera sea sobre los cadáveres de los que ya han sucumbido en la lucha por su patria, el lábaro bendito, la cruz del Redentor que brinda la paz, enarbolada por el Padre de todos los católicos. ¡Paso á Benedicto XV!

Un Pacífico.

SECCION DE VARIEDADES

EL HOSPICIANO

(CUENTO)

I

En el espacioso patio del Hospicio, los hospicianos juegan. Diseminados en grupos, unos se divierten saltando, otros echando el peón, y aquellos otros, los mayores, juegan al toro.

Todos estaban contentos, cada uno fijo en su divierte, cuando de pronto se oyeron fuertes voces que partían de un numeroso grupo de muchachos, los cuales rodeaban á Paco, muchacho de perversas intenciones, holgazán, y mandón de la cuadrilla: puesto ganado á fuerza de golpear á sus compañeros y a Andrés, muchachos laboriosos y trabajadores. La pendencia aunque al parecer motivada por el juego, era para satisfacer un castigo impuesto á Paco, por una de sus muchas travessuras, descubierta por Andrés y puesta en conocimiento de las Hermanas.

—¿Por qué dijiste á la Madre que yo me descolgué por la ventana del dormitorio al jardín y destruí dos rosales?—dijo Paco á Andrés.

Y Andrés le respondió:—se lo dije porque los pájaros, los árboles y las plantas se deben respetar, ya que sin ellos no podríamos vivir; y porque el que hoy por cojer unas flores que no le pertenecen se descuelga por una ventana, quién sabe si mañana, en vez de flores sea otra cosa lo que coja; y lo que antes fué una travesura degenera, en robo; y si al muchacho que la cometió le llamaran travieso, entonces le llamarían ladrón, condenándole como á tal.

—Y, zen dónde has aprendido tú todo ese sermón, del cual no hago caso?

Y sin dar tiempo á que respondiera Andrés, le dijo:—toma, para que no se te escape otra vez la lengua—de-cargándole un puñetazo.

Andrés sintió que se le agolpaba la sangre á la cabeza, pero poco amigo de peleas, se contuvo y dijo: puede que algún día te acuerdes de este puñetazo y lo sientas; ¡eres un valiente, Paco!

No le debieron sentar bien tales conceptos á Paco, porque, con cruel saña, y recalando las palabras dijo: Yo, yo según tú, soy un valiente; pero malo, bueno, grandul ó golfo, aplicado ó desaplicado puedo decir me llamo Francisco Sánchez y González. ¿Y tú? ¿Cómo te llamas? ¿Quién es tu madre? ¿Quién es tu padre? ¿Vamos; no me respondes?

Y después de soltar una carcajada, la cual hizo eco entre sus compañeros, intentó irse, mas antes que diera un paso, vió que Andrés se le avalanzó y sintió dos manos que le apretaban el cuello, y le hubieran estrangulado á no acudir en su auxilio las Hermanas.

II

Es la hora de comer. En el comedor del Hospicio, las Hermanas sirven la vianda, extrañándose de que Andrés deje pasar los platos sin probarlos. Ensinismado, sin darse cuenta de lo que le rodea, Andrés piensa en aquellas palabras que hirieron su cerebro como martillazos, y que al fin eran verdad. Él tenía padres, mas era mucho peor que si no los tuviera. No los conocía; le abandonaron; hicieron con él lo que ni aun las bestias más feroces hacen.

Así que él pensaba:—¿Quién me tendrá cariño, si los únicos que debieran tenérmelo me lo niegan, abandonándome; en quién creer si en aquéllos en que debiera fiarme me traicionan? ¿A quién decir que soy honrado, si para el mundo nací sin honra?

Dentro de poco tendré un oficio aprendido, y cuando vaya á pedir trabajo y me pregunten cómo te llamas? ¿De quién eres? Les contestaré con la cara llena de vergüenza y la frente baja, pero con el corazón limpio: me llamo Andrés y no soy hijo de nadie; recogido por caridad me han criado y enseñado á ser hombre en el Hospicio.

Y estoy seguro que no me admitirán; y si me admiten, los compañeros de trabajo, señalándome, se preguntarán; ¿quién será éste? ¿De dónde vendrá? ¿Como si yo tuviera la culpa de haber nacido de dos seres sin corazón, y no pudiera ser tan honrado como ellos!

Y siempre con la misma idea en la cabeza, cuando sus compañeros de infortunio salían al recreo y se divertían, él, allá en un sitio de los más solitarios se sentaba, causando la extrañeza de todos los que no compartían con él en sus juegos y que no sabían que mientras ellos se divertían, Andrés, con su alma torturada por los sufrimientos, pensaba en su porvenir, viéndolo negro, muy negro.

III

Pasó el tiempo; el ayer niño, y hoy hombre, Andrés, se dispone á partir del Hospicio, en busca de trabajo conque ganarse el pan de cada día, honradamente. En las galerías lo esperan sus antiguos compañeros para darle un apretón de manos, quizás el último. El mismo destino que los unió, los separaba, cual si se recreara burlándose de ellos.

Al fin, después de recibir millares de apretones de manos y escuchar sabios consejos de las Hermanas, se vió libre Andrés, y al respirar en aquel ambiente con el cual había soñado, le pareció que sus pulmones se ensanchaban, que el corazón latía con más violencia.

IV

Fué á buscar trabajo y lo encontró. Buscó aprecio, y lo tuvo entre sus compañeros que le querían. Vivía feliz, era honrado, cumplía con su deber, lo apreciaban, no podía desear más.

En el taller se corrió la voz de que aquella tarde tendrían un nuevo compañero de trabajo, del hospicio también como Andrés, el cual se alegró, esperando que fuera uno de sus antiguos camaradas. Pero cuando se presentó el jefe con el nuevo obrero, sintió que sus mejillas se abrasaban, y se le vinieron á la memoria aquellas palabras de cómo te llamas? ¿quiénes son tus padres? y apretando con fuerza la lima continuó trabajando. El obrero era Paco.

Llegó la hora de dejar el trabajo, y Andrés al salir tropieza con Paco, el cual, lejos de hacer caso á las palabras de excusa que le dirige Andrés, se envalentonó y con chulesco ademán le dijo que si no fuera por mancharse la mano le daría cual merece á los hijos de mala madre.

Pero entonces, Andrés no era el niño de antes y sacando la navaja que utilizaba para el almuerzo, avalanzóse sobre el «guapo provocador» y ciego, la hundió, una, dos, tres veces. Cuando fueron

¿ separarlos el cuerpo de Paco cayó pesadamente al suelo; y Andrés, acorralado entre un remalino de gente. Vino la Justicia, levantó el cadáver y se llevaron a Andrés, el cual sin oponer resistencia y dando histéricas carcajadas, se entregó; estaba loco.

V

Y allá en el triste y lóbrego manicomio resuenan las voces y carcajadas de Andrés el hospiciario, que entre y risa y llanto llama constantemente a su madre.

Arturo Castellanos.

La estultez dinámica

Estudio científico de zoología social

A mi querido amigo el eximio Catedrático y notable ateneísta, D. Abelardo Núñez del Real.

En la no interrumpida serie molecular de las oscurencias rutilantes del metaplasmo ambiguo, encuéntrase actualmente la idiosincrasia del caos humanizante con su exodo teledinámico, y de esa fase étnica dedúcese el corolario que Santo Tomás en el atlante preconizó de acuerdo con las doctrinas onomatopélicas de Galileo: *Aquila non capit muscas*.

Así pues, sentadas las premisas antropomorfinas que presiden las vibrantes sindéresis del sibilismo, y teniendo presente la pléyade nasal del cauterio ciceroniano en todas sus lúbricas y clurueadas concepciones, se adquiere el perfeccionamiento unilateral del metacarpo medio del ábside pedantesco en los átomos cerebrales que concuerdan eterogéneamente con el pericardio del facistol.

¿No es cierto que la mesentérica vocación del tronco braquiosideral está relacionada con el nervio cefálico cubital de las células lingüísticas en el sacro falopiano y decadente de los pueblos? y ¿no es así mismo cierto que los seres de que habló Platón en su *bipede implume*, regulan nuestra vida y anatematizan la sustancia hipotética de las glándulas ovoides en la cacofonía del diafragma antidiluviano del esparadrappo crepuscular? Pues si esto es cierto ¿qué hacemos ya? ¿A qué esperamos? Acaso la edad en sus reminiscencias y pletóricas nimfomanías no nos muestra el triángulo ecuatorial del paralelo del Dante! ¡Ah señores, si las concupiscencias no sustentasen las cavernas del líquido cerebral en embrión! ¡Si las oscilaciones del proboscideo no coincidieran en el horizonte devastador del protestantismo anímico, entonces, entonces, entonces tendríamos, la coreografía estática

del septentrion amalgamada con las efemérides hepáticas del escorbuto social y... habríamos triunfado, habríamos conquistado el nimen esculpido con caracteres hipogástricos la dosificación atmosférica en el vacío circunstancial.

Pero aún hay más, aun Escipión nos recuerda en su libro inmortar *Avariosis Receptiva*, las consecuencias de la hipotenusa adunada con el linfatismo egipciaco; aun Descartes en su paradisiaca epopeya asirica (XX años antes de J. C.) sugirió luminosamente la idea votiva de los equilibrios vermiformes en la pleuronia longitudinal de las hespérides, en tales términos que la sistole de los fagocitos en conjunción nocturna y diáfana vislacial, dió el resultado apetecido por la ciencia musulmana en conjunción nocturna con el tan discutido pán-creas iliaco del pleonismo logarítmico; aun Herodoto, gloria siciliana, escribió en contra del sofista Holofernes la dórica página dominicana en el homónimo de Hartembusch en pro del pentágrama agorer del homoplato zenital con el eufemismo Anacoreta, y Diógenes sintetizando en sus bíblicas frases del *epur si nuove*, Copérnico con su *non plus ultra*, Skespeare en el *Alea jacta est*, Mitridates con su famoso *Eureka*, Esopo, Epicuro, Mefistófeles, Fenelón, Pasteur, Rocambole, San Ignacio de Loyola, Arquimides, Martincho, Bruno, Gorio el bailaror, el tío Bizcochos, Serijo, Calao, el matemático tío Miguel, el tío Trini y otros, nos diseminaron la epécope tributaria del pederasta hipotético con la antiestética neutralización del religioso binomio, y a mayor abundamiento de la uniforme y razonada vesania, podremos recordar a las indisutibles sacerdotisas del andante maquiavelismo, cuales fueron: Cleopatra con sus rasgos demagógicos de caridad amigdalítica renal, Casandra con su apósis didáctica y neutralizante, Catalina de Erauso, que fué la que precedió el lapsus gentilico montgolfiano, Judit, la parasitaria, según los antipodas de Arimatea, con sus olimpiadas decrepitanes, Magdalena, Catalina de Médicis, María Antonieta, Margarita de Bergofia y otras tantas virtudes que en el mundo fueron, estuvieron la diocresiana estirpe del labaro prismático de los iconoclastas.

Mas, mucho más pudiéramos infringir y herborizar en demostración de nuestro depresivo aserto sobre el epíteto de la distensión, empero la naturaleza del hiperlaton, que era lo que se trataba de incubar; ha quedado demostrada mefíticamente, «*meus mefíliques concordanti cardio*» los neos mefíticos carecen de razón.

En otro artículo, claro y concreto como éste, finalizaremos la membranosa aquiescencia del divino Pascal y ambilizaremos la ética del Peloponeso sentando la sinedoque en una doctrina de efluvios, concurdáneos y mingitotios.

Por hoy nada más.

Felipe Robles.

Imprenta de Castellanos.—ALCAZAR

OSRAM
ES
LA
MEJOR
LAMPARA

FÁBRICA DE YESOS

EXPORTACIÓN

Chapas perforadas

BOMBAS, PRENSAS,
DESTROZADORAS.

MANGAS Y

TUBOS DE GOMA

FILTROS PARA VINO.

Ferretería en general

ESCOPETAS PARA CAZA,

VIDRIOS PLANOS, PINTURAS,

CHAPAS DE CIN,

HOJALATA, ESTAÑO,

TUBERÍA DE PLOMO,

ESPIÑO ARTIFICIAL

PARA CERCADOS.

Martín Espadero

Castelar, 19.

ALCÁZAR

**APARATOS Y MATERIAL
PARA ELECTRICIDAD.**

LA
MEJOR
LAMPARA
OSRAM

PORTLAND IBERIA

FÁBRICA EN CASTILLEJO

**DEPÓSITO PARA
LA MANCHA**

EN ALCÁZAR DE SAN JUAN

MANUEL ALBERCA